

El Lirio de la Primavera



Nacido en los jardines de la bella Lusitania, surge con talle robusto el Lirio Seráfico, cuidado con encanto por manos españolas, pues no en vano bebió en los senos de noble matrona la grandeza hispana ya casi entonces coronada y preparada para regir, pocos decenios despues, todo un Imperio.

Antonio se llama el Lirio y de Padua por añadidura. Es la más bella flor del vergel. ¡Como le contempla la juventud eterna en su sonar! ¡Y es tan hermoso!

¿Quién no ha visto a una joven extasiada ante el perfume de esta Azucena? Las hemos visto rezar, pedir, llorar en las penumbras de cualquier iglesia Franciscana, que es donde se siente más el aroma de la inocencia del cándido Lirio de San Antonio. ¿Qué rezan, qué piden, por qué lloran? Ellas lo saben. Son jovencitas, sienten el instinto natural de la pasión y por eso piden con fervor y claman con dolor. Y piden, piden también ellas que su lirio esté siempre fresco, que el cáliz abierto a la suave brisa del amanecer, no se tronche con el vendaval huracanado del crepúsculo. Y aquí, en nuestra Iglesia de San Antonio, es donde con más ahínco y afán el Santo os contempla llorosas y se apiada de vosotros nuestro hermano de religión. ¡Que hermoso está en su nuevo altar! Y más hermoso ha de estar el día en que recorra en procesión triunfal, nuestras calles acompañado de muchos, de muchísimos lirios, de niños y niñas con ropaje blanco, de juventud y de muchedumbre gozosa, y entonces vosotras y vosotros, lirios de la primavera de la vida, ¿qué pensareis?

Aquel Lirio nacido en Lisboa fué transplantado a la bella región Véneta, en Padua, y ¿murió?: no, aún está fresco, aún derrama aroma, aún es blanco, blanquísimo, más que la espuma de la mar, más que la nieve del Pirineo. Y a su alrededor se congregan las gentes de cien naciones y él las perfuma con su aroma de virtud. ¡Es tan bueno!

Joven, quien seas, me es igual, yo sé que tú quieres al Santo, porque le has rezado siempre para..., eso ya lo dirás tú; has pasado ratos interminables ante su encantadora imagen y has recordado que tú también posees un lirio, ¿blanco aún?, no lo sé. Sea lo que Dios quiera. Pero tu azucena ha sido blanca, y lo es y lo será con la ayuda de tan ingenioso jardinero si te decides a hacer lo que él hizo, a tenerlo siempre en un vaso con agua fresca y cristalina, y entonces perfumarás con su aroma, olor de castidad, todos los ámbitos por do pasará tu juventud, juventud y lirio de Primavera.

P. AGUSTÍN CISNEROS O. M.

V E R S O S E T E R N O S

EUCARISTÍA

Amor de Ti nos quema, blanco cuerpo;
amor que es hambre, amor de las entrañas;
hambre de la palabra creadora
que se hizo carne; flero amor de vida
que no se sacía con abrazos, besos,
ni con enlace conyugal alguno.

Sólo comerte nos apaga el ansia,
pan de inmortalidad, carne divina.
Nuestro amor entrañado, amor hecho hambre,
¡oh, Cordero de Dios!, manjar te quiere;
quiere saber sabor de tus redaños,
comer tu corazón, y que su pulpa
como maná celeste se derrita
sobre el ardor de nuestra seca lengua:
que no es gozar en Ti; es hacerte nuestro,
carne de nuestra carne, y tus dolores
pasar para vivir muerte de vida.

Y tus brazos abriendo como en muestra
de entregarte amoroso, nos repites:
«¡Venid, comed, tomad; este es mi cuerpo!»
¡Carne de Dios, verbo encarnado, encarna
nuestra divina hambre carnal de Ti!

MIGUEL DE UNAMUNO

Garage y Taller
de reparaciones

Auto Granollers

Soldadura Eléc-
trica y Autógena

AUTO-REMOLQUE :: SECCIÓN ENGRASE A PRESIÓN :: SERVICIO PERMANENTE

Avenida General Mola, 80
(CARRETERA MASNOU)

ROSENDO PUIG

GRANOLLERS
TELÉFONO 39